

# Valoración patrimonial del sector pesquero. El caso del Museu de la Pesca de Palamós

(Patrimonial valuation of the fishing sector. The case of the Museum of Fishing in Palamós)

Alegret Tejero, Joan Lluís; Martí Llambrich, Miquel  
Univ. de Girona. Fac. de Lletres. Plaça Ferrater Mora, 1.  
17071 Girona

BIBLID [1137-439X (2003), 25; 427-442]

Recep.: 06.03.03  
Acep.: 31.10.03

---

*Se hace un análisis del proceso de creación del Museo y del contexto en el que se realizó. Se muestra cómo se simultaneó la elaboración del proyecto museográfico y museístico con la creación de los instrumentos socio-políticos necesarios para poder llevarlo a cabo. Concluye con una reflexión sobre el proceso de patrimonialización del sector pesquero y las dificultades de relación entre el sector primario y el terciario.*

*Palabras Clave: Patrimonio cultural. Patrimonio pesquero. Patrimonio etnológico. Valoración patrimonial. Pesca marítima. Museo de la Pesca.*

*Museoaren sorrera prozesua eta hura gertatu zeneko testuingurua aztertzen dira hemen. Erakusten da nola batera egin ziren proiektu museografikoa zein museistikoa lantzea eta hura burutzeko beharrezkoak ziren baliabide sozio-politikoaren sorrera. Amaitzeko, arrantza sektorea ondare bilakatze prozesuari buruzko gogoeta egiten da, bai eta lehen eta hirugarren sektoreen arteko erlazio zailtasunei buruz ere.*

*Giltza-Hitzak: Kultura ondarea. Arrantza ondarea. Etnologia ondarea. Ondare balorazioa. Itsas arrantza. Arrantzaren Museoa.*

*On fait une analyse du processus de création du Musée et du contexte dans lequel il fut réalisé. On montre comment furent menés de front l'élaboration du projet muséographique et muséistique avec la création des instruments socio-politiques nécessaires pour pouvoir le mener à bien. On conclut par une réflexion sur le processus de "patrimonialisation" du secteur de la pêche et les difficultés de relation entre le secteur primaire et le secteur tertiaire.*

*Mots Clés: Patrimoine culturel. Patrimoine de la pêche. Patrimoine ethnologique. Évaluation du patrimoine. Pêche maritime. Musée de la Pêche.*

En este trabajo nos proponemos hacer una reflexión sobre un hecho reciente en la vida cultural de las comarcas marítimas de Girona, la creación del Museo de la Pesca que fue inaugurado el pasado mes de septiembre en Palamós y que es el primer museo dedicado específicamente al mundo de la pesca en todo el mediterráneo español.

Desde que se gestó la primera idea de hacer resurgir el viejo museo de Palamós, entre finales de los ochenta y principios de los noventa, hasta el momento de su inauguración el pasado mes de septiembre del 2002, han pasado más de doce años. En este tiempo no sólo ha evolucionado de forma muy considerable el propio proyecto, sino que también ha cambiado el marco cultural y político que lo iba a contener, justificar, explicar y financiar, cambio que se ha producido de una forma más rápida que el propio proyecto, y por tanto condicionándolo de muy diferentes maneras.

Desde esta perspectiva, exponemos el modelo utilizado para la realización del museo, los cambios que se han debido ir haciendo a partir de las primeras ideas, hasta llegar a la propuesta expositiva y de servicios por la que se ha optado. Para ello nos vemos obligados a mostrar, aunque sea de forma muy sucinta, cuál ha sido el contexto político, social, económico y cultural en el que ha ido evolucionando la propuesta hasta el día de hoy, pasados dos meses de la inauguración del módulo expositivo del museo y con varios proyectos conexos aún por concluir.

A grandes rasgos podemos decir que el museo inicialmente, una vez municipalizado a principios de 1989, ni fue pensado para ser un museo de la pesca, ni se pensó que además del ámbito estrictamente expositivo, se iba a desarrollar toda otra serie de proyectos, vinculados a él, aunque con unos objetivos diferentes a los estrictamente museísticos.

Existía la idea de que a partir de los fondos del Museo Cau de la Costa Brava, fundado en 1920, se podía plantear un museo relacionado con el mar, abierto a todo aquello que en un contexto fuertemente turístico como es el de Palamós, pudiera agregarse a la oferta cultural tan necesaria como ausente para el turismo de sol y playa característico del Mediterráneo de las últimas décadas. La realidad urbanística, financiera y estrictamente de política cultural del municipio fue delimitando las posibilidades reales de un proyecto de amplio alcance al no disponerse de un edificio suficiente amplio y bien ubicado para hacer posible la primera necesidad: tener espacio suficiente y frente al mar. Por ello, y teniendo en cuenta la única disponibilidad de espacio al interior de la población, sin vistas al mar y con unas dimensiones reducidas, se fueron pensando otras alternativas más reductivas. Paralelamente a estas realidades externas al propio proyecto que condicionaban su perfil, los responsables de la elaboración del proyecto inicial se empezaron a plantear la idea de la especialización del museo en algo que tuviera que ver con la vida misma del pueblo, con su memoria e identidad, y que fuera suficientemente atractivo para justificar la propuesta de un museo monográfico.

La pesca como actividad económica ha sido relativamente poco importante en la historia de Palamós. Ha sido tan sólo a partir de la segunda mitad del siglo XX que esta actividad se ha ido desarrollando hasta convertir a Palamós en un puerto pesquero importante. Por lo tanto, la propuesta de dedicar el museo monográficamente a la pesca, no era una idea que se viera a priori, totalmente clara. Primaba más la idea genérica del mar; la espectacularidad con propuestas de museo-acuario en donde tuvieran presencia todos los ámbitos de la vida marítima que se pensaban serían los que más interesarían, o los que más venderían en contexto turístico. Sin embargo, y analizando sosegadamente las ventajas y los inconvenientes de un proyecto inicial de esas características fue tomando cuerpo la idea de la especialización, opción que por otra parte, habían elegido ciudades vecinas: Museo del Corcho, en Palafrugell, Museo de la Cerámica, en La Bisbal.

En este punto hemos de introducir el tema central al debate en torno al tipo de museo que se quería hacer, y que no es otro que el que da título a este trabajo: la patrimonialización del sector pesquero. Sobrevolando en la cabeza de los responsables del proyecto estaba la pregunta, que no por cruda, menos real: ¿es suficientemente importante el sector pesquero para justificar la creación de un museo dedicado a él? Las evidencias así lo aconsejaban, pues, tal y como se ha indicado anteriormente, no existía, ni existe aún, otro museo de pesca en todo el Mediterráneo español, y sin embargo, en la propia evolución de las políticas culturales municipales esta propuesta empezó a tener potencialidad ya que se valoraba el hecho de la singularidad junto al hecho de la propia revalorización del sector pesquero al que históricamente no se le había reconocido la relevancia suficiente que justificara su puesta en valor desde un punto de vista cultural, de memoria colectiva y de la propia identidad de Palamós como villa pesquera.

A partir del momento que se optó por la especialización en el tema pesquero, los responsables del proyecto fueron buscando el modelo museístico y museográfico que mejor recogiera sus objetivos y sus realidades. En este punto establecieron unas premisas o directrices básicas que se han intentado mantener como referente hasta el momento actual y que podemos resumir en los siguiente puntos:

- El museo no se agota en el ámbito expositivo y se propone ir más allá creando una serie de ámbitos de educación, divulgación, investigación, documentación, vinculación con el propio sector y en definitiva de dinamización cultural.
- El museo, aún teniendo el módulo expositivo dedicado a la pesca, se propone ir más allá y servir de plataforma para trabajar todos los temas relacionados con el mar, en todas sus vertientes, actividades y problemáticas relacionadas con él.
- El museo debía vincularse estrechamente con las instituciones más relevantes del ámbito de la cultura y la educación para mejor conseguir

estos objetivos. Con este fin, y desde el primer momento, el Museo estableció un Convenio de Colaboración con la Universidad de Girona para la elaboración del proyecto y su posterior desarrollo.

- El museo se pretende que desde un principio aparezca estrechamente vinculado a la realidad del propio sector pesquero de la región, con el que comparte intereses, inquietudes y espacio físico al ubicarse en medio del espacio portuario pesquero. Por este motivo se pensó que el Museo debía nacer sintiéndolo como propio el sector, y no sólo desde el punto de vista de la memoria histórica, la identidad o el simple recuerdo nostálgico, sino como un instrumento más a su servicio para desarrollar mejor sus proyectos y defender sus intereses y hacer llegar sus puntos de vista al resto de la sociedad.

Partiendo de este marco general de intenciones, brevemente expuesto a modo de preámbulo, es como el Museo de la Pesca recientemente inaugurado en su módulo expositivo, ha llegado al punto actual, quedando por consolidar toda otra serie de proyectos conexos que serán los que configurarán de forma definitiva el proyecto tal y como fue pensado y va siendo reelaborado.

## **EL MARCO TEÓRICO DE REFLEXIÓN DESDE EL QUE SE ELABORÓ EL PROYECTO DE MUSEO DE LA PESCA**

En los procesos de educación, construcción nacional, y/o de promoción turística, la cultura se separa del pueblo. La cultura pasa a convertirse en un “objeto” y en tanto que objeto pasa a ser pensada, reelaborada y presentada bajo una nueva forma histórica a la que conocemos como patrimonio cultural, como la continuación deliberada del pasado, o como “la presencia del pasado”. Sin embargo uno de los elementos más significativos de este hecho es que con esta nueva visión también se abre la posibilidad de que la cultura sea consumida, vendida, y de ahí el nacimiento contemporáneo de toda la industria cultural.

De este modo, la cultura como patrimonio, se ve paradójicamente desvinculada de la vivencia real de los propios individuos que la consumen, convirtiéndose en un signo de identidad y revistiendo una carga emocional inédita hasta entonces.

Una vez separada de sí, y considerada a distancia, la cultura se convierte en una cosa de la que podemos hablar y que podemos cuestionar. De este modo es como la cultura se convierte en un elemento de información que podemos facilitar a otros que no son de esa cultura. Es en este sentido que un pescador puede decirnos, como nos han dicho recientemente que “antes (de la creación del museo) no teníamos ningún interés por nuestra cultura de pescadores, mientras que hoy la conocemos y la vivimos plenamente”.

## **PATRIMONIO E INSTITUCIONALIZACIÓN DEL HECHO PATRIMONIAL**

Cada sociedad, o mejor cada proyecto de política cultural, escoge algunos elementos de entre los que le ofrece su repertorio cultural, para dotarlos de un valor especial, al que conocemos como valor patrimonial. Estos elementos, ya sean bienes muebles, inmuebles o bienes inmateriales, son los que a partir de ese momento pasan a ser considerados como patrimonio propio del grupo y como tal, valorados, reivindicados, defendidos, amados, etc. Cada contexto histórico, político e ideológico es el encargado de determinar qué es, y qué no es, susceptible o necesario de transformarse en un bien patrimonial.

Las instituciones patrimoniales, como instituciones creadoras de valor patrimonial pueden serlo a tres niveles básicos:

1. Como creadoras de valor patrimonial en el sentido de la construcción social del Patrimonio.
2. Como justificadoras del valor patrimonial en el sentido científico-técnico y académico.
3. Como legitimadoras del valor patrimonial en el sentido identitario.

A efectos analíticos, y teniendo en cuenta los procesos de patrimonialización observados, podemos considerar que el concepto de patrimonio se construye sobre un triple eje de referencia:

1. Un primer eje se articula en torno a la **naturaleza**, que aquí pasa a ser considerada como un bien patrimonial a-cultural, en el sentido que el valor le viene dado *per-se*, por su distancia de la cultura, por la no-intervención humana, por su carácter an-antrópico, o sea virgen, prístino, conservado, natural, incontaminado, puro.

Para comprender este proceso de patrimonialización/culturización de la naturaleza podemos tomar como referencia los procesos de transformación de los espacios en territorios, ya sean paisajes, zonas protegidas, reservas marinas, parques naturales, reservas de biodiversidad, corredores biológicos, etc.

Un ejemplo paradigmático de este proceso de patrimonialización de la naturaleza en contexto marino en Cataluña lo encontramos en la Reserva Marina de les Islas Medes frente a la población de l'Estartit en la Costa Brava. Esta reserva marina, a los diez años de haberse creado por ley, ya ha pasado a ser un verdadero "Templo de la Naturaleza", con continuas y sistemáticas peregrinaciones individuales y colectivas para contemplarlo. Ello ha provocado el despliegue de una verdadera industria del Patrimonio Natural Marítimo que ofrece vuelos charter desde toda Europa, alojamiento, inmersiones, barcos con el fondo transparente, además de todo tipo de productos audiovisuales y de *merchandising* producidos al efecto.

2. Un segundo eje se articula en torno a la **Cultura**, que en este contexto pasa a ser considerada como el bien patrimonial por excelencia.

La Cultura como patrimonio es todo aquello reconocido, poseído y compartido por el grupo que hay que mantener como elemento “esencial” de continuidad socio-cultural y que por eso se valora, se preserva, se protege, se transmite y, en definitiva, se patrimonializa.

El ejemplo paradigmático de este proceso de patrimonialización de la cultura son los museos. En este sentido los museos son las instituciones creadas al efecto para definir, mostrar y preservar aquellos aspectos de la cultura en los que se han especializado y que le dan razón de existencia. Aquí se trata de una cultura en el sentido amplio del término, que engloba tanto la cultura material como las costumbres, los saberes, las instituciones o las formas de ver el mundo características de la sociedad poseedora de esa cultura.

Desde esta perspectiva es interesante observar la propia evolución del discurso museográfico en los últimos años. Éste, ya desde sus orígenes en los Gabinetes de las Curiosidades, o después, en los repertorios de Colecciones, se hallaba centrado en el objeto, que era sobre el que se construía la totalidad del discurso museístico.

Sin embargo, hoy nos encontramos con que el objeto como elemento museístico ha perdido el protagonismo, hasta llegar a ser cuestionado. Las alternativas propuestas son muy diversas y todas ellas persiguen incorporar al visitante-espectador en la propia actividad. Para ello se empiezan a utilizar todo tipo de recursos basados en las técnicas de los espectáculos audiovisuales, los sistemas informativos interactivos, los parques temáticos, o cualquier otro recurso mediático que convierte al espectador en actor principal y al objeto museístico en actor secundario del discurso museístico. En este contexto es donde se produce actualmente el fenómeno de la patrimonialización de la cultura que estamos analizando y que lógicamente, al reclamar el protagonismo del espectador es porque se ha hecho entrar en juego un tercer eje.

3. El tercer eje se articula en torno a la **identidad**, que en este contexto pasa a ser el motor por excelencia de los procesos de patrimonialización, tanto de la naturaleza como de la cultura.

Hasta los años sesenta, los principales impulsores para la creación de los repertorios patrimoniales fueron los proyectos ideológicos identitarios. Muchos museos actuaron en este sentido como verdaderos “templos de la identidad”, aunque es cierto que no fueron los únicos.

A partir de la década de los sesenta, el patrimonio se espectaculariza al convertirse en producto del consumo turístico cultural y de la TV: exposiciones, CD-ROM, etc. producidos por los museos y otros agentes culturales cuya eficacia se mide en el número de visitantes o el volumen de ventas de los productos producidos, proceso que culmina actualmente con los llama-

dos parques temáticos donde la cultura, la historia y la identidad se diluyen en el espectáculo y en el producto de consumo.

Desde la antropología socio-cultural se pueden tomar dos caminos en el análisis de los procesos de patrimonialización: uno más genérico y otro más específico.

Un análisis más *genérico* se interesa por el estudio de los procesos reales y simbólicos de selección y valorización de los referentes patrimoniales. En esta línea la antropología se pone preguntas del tipo:

- ¿Cuáles son los referentes patrimoniales que, en un momento determinado de su historia, una sociedad transforma en símbolos patrimoniales?
- ¿En qué momento y circunstancias ciertos referentes patrimoniales dejan de tener el valor simbólico que tienen?
- ¿De qué forma los símbolos patrimoniales son utilizados en el proceso de construcción de la identidad del grupo?

Un análisis más *específico* se interesa ahora en el estudio concreto del patrimonio etnológico al que se define como el conjunto de elementos materiales (muebles e inmuebles) e inmateriales (conocimientos, conductas y creencias) que conforman, o han conformado, la especificidad de un grupo humano en un momento determinado de su historia.

Sin embargo, la tendencia generalizada en muchos trabajos sobre Patrimonio Etnológico ha sido la de considerar la Cultura Popular y Tradicional como sinónimo de patrimonio etnológico, lo que en muchas ocasiones ha provocado ciertos problemas epistemológicos, por el carácter reductivo de la propuesta y la carga ideológica que en ella subyace.

Lo popular tiene el fuerte inconveniente de reducir la realidad social a un sector social muy concreto (las clases populares, bajas y trabajadoras, o incluso ciertas clases medias); mientras que el concepto de tradición también es reduccionista al fijar su atención sólo en ciertos aspectos de la realidad social del pasado que le sirven para justificar aquellos aspectos de la realidad presente que mejor se ajustan a su proyecto político.

Es en este punto donde la antropología encuentra su lugar entre las ciencias sociales al centrar su análisis en los procesos reales y simbólicos de selección y valorización de los referentes patrimoniales que se llevan a cabo, así como en los substratos reales sobre los que se sustenta ese proceso. El patrimonio es una construcción social, no existe “per se”, ni en la naturaleza, ni en las sociedades, ni en las culturas. El rasgo esencial del patrimonio desde la perspectiva de la Antropología Social es su dimensión simbólica como representación de una determinada forma de identidad, de una determinada forma de ver el pasado y de un determinado proyecto de futuro.

## EL PATRIMONIO ETNOLÓGICO MARÍTIMO

El patrimonio etnológico ha sido uno de los últimos en llegar a la escena de los estudios del patrimonio, a pesar de una larga tradición de estudios folkloristas.

El estudio del patrimonio etnológico marítimo actualmente, es practicado, a diferentes niveles, al menos por tres colectivos:

Los *neofolkloristas*, escasamente consolidados profesionalmente, aunque con ciertos niveles de institucionalización dependiendo del contexto político en el que se hallen, y altamente ideologizados, con una visión muy selectiva del patrimonio etnológico, e interesados principalmente por la “preservación” y “recuperación”. (Ver: Prats, L.I., El estudio y la gestión del patrimonio etnológico en España. El caso de Cataluña, en: *El Patrimonio Etnológico*. Prats, L.I. & M. Iniesta (eds.), VI Congreso de Antropología, Tenerife, 1993, pp. 151-164).

Los *museólogos*, bien consolidados profesionalmente pero extremadamente adaptativos, tal y como muestra la historia reciente de la museología. Centrados en el objeto cuya definición tienden a ir ampliando *ad infinitum*. (Ver: Calvo, L., La museografía etnológica a Catalunya, *Aixa* 6:15-28, 1994).

Los *antropólogos*, si bien consolidados académicamente, pero sin experiencia en este tema del patrimonio. Debido a su insistencia en el papel de la investigación científica y el carácter global del patrimonio etnológico, los antropólogos son vistos con cierta suspicacia por los otros dos colectivos. (Ver: Iniesta, M., Antropología, Patrimonis i Multiculturalisme. El cas del Canada i del Quebec, *Aixa* 6:79-98, 1994).

Inicialmente podemos definir el *patrimonio marítimo* como los modos específicos de existencia material y de organización social de los grupos que hacen de la interacción con el mar su modo principal de vida, y que abarcan su cultura material, sus saberes, su representación del mundo y de manera más general, aquellos elementos que fundamentan la identidad de cada grupo y le sirven para su diferenciación de los otros grupos.

Pero esto no es más que una definición clásica de cultura, algo esencialista, lo que nos limita su capacidad heurística. El problema está en que, con la introducción del concepto de patrimonio marítimo definido de este modo, se llega a una identificación entre patrimonio y cultura. Esto nos lleva a la aparente paradoja entre el carácter invariable del patrimonio marítimo, pues se percibe como inmutable a lo largo del tiempo al ser el que dota de identidad al grupo, y el carácter cambiante de la cultura marítima que es la que se expone en los museos, siendo su evolución uno de los elementos expositivos más relevantes.

Sin embargo, existen perspectivas de análisis del patrimonio marítimo que consideran la cultura como algo dinámico y cambiante. Tal y como se ha



mencionado anteriormente, el patrimonio etnológico marítimo podemos considerarlo como una construcción social que, como tal, se recrea desde las necesidades del presente.

El estudio del patrimonio marítimo desde la perspectiva antropológica hace posible respetar la íntima e indisoluble vinculación que existe entre los ecosistemas marinos, los paisajes litorales y las formas de trabajo y de relación social de los hombres que los han conformado y que viven en ellos y de ellos, día a día. El estudio del patrimonio marítimo concierne no sólo a las embarcaciones, los instrumentos de pesca o la cultura material en general, sino igualmente a las técnicas de pesca, al conocimiento del medio marino, a las estrategias para su conservación, etc.

Convencidos de que el sector pesquero tiene una identidad propia y cuenta con un patrimonio cultural que ha de cuidar y proteger, iniciamos un camino que desemboca en la creación del Museo de la Pesca, hará unos diez años y que culmina con la inauguración de un módulo de difusión permanente del Museo situado en el muelle pesquero de Palamós que se inauguró el pasado mes de septiembre. De la génesis y evolución así como del discurso que promueve hablamos a continuación, primero de forma cronológica para entender de dónde venimos, y más adelante, analizando la exposición que es el lenguaje que concreta las reflexiones, los criterios y las decisiones tomadas.

## **ETAPAS SEGUIDAS EN LA CREACIÓN Y DESARROLLO DEL MUSEO DE LA PESCA**

0. *Municipalización* del museo “Cau de la Costa Brava” (1989). En 1920 un grupo de aficionados al arte y la cultura crearon el “Cau de la Costa Brava”, una asociación que tenía por finalidad salvaguardar un fondo de elementos marítimos, restos arqueológicos, testimonios de la industria del corcho y elementos naturales, para constituir un museo. El “Cau de la Costa Brava” fue incluido en el inventario de Bienes Culturales, Inmuebles, con la categoría de Monumento, en el año 1962. Frente al peligro de desaparición de esta entidad, el Ayuntamiento inició los pasos para municipalizar el museo y que, siguiendo el espíritu coleccionista de principios del siglo XX, reunía objetos exóticos y de carácter universalista, con el único criterio de la acumulación.

1. *Inventario* y catalogación de los fondos del museo “Cau de la Costa Brava” (1989-1990).

2. Designación de la figura de *director* del Museo, que desde un principio actúa como coordinador, ejecutor y responsable del proyecto a elaborar (1990).

3. Inicio de la reforma del edificio (1990) “*Casa Montaner*”, situado en el ensanche de la población, apartada de la línea de costa, y en el que inicial-

mente se debía ubicar el Museo. Actualmente es la sede de las oficinas del museo y de todos los otros proyectos vinculados al mismo.

4. Encargo de la redacción del *proyecto museológico* que habría de orientar el futuro museo municipal (1991). Inicio del proceso de reflexión y discusión de la temática, de la misión y de los objetivos del museo, hasta llegar a la propuesta de crear un museo dedicado al mundo de la pesca.

5. Inauguración de la *sala polivalente* del museo en la “Casa Montaner” (1992), donde se organizan exposiciones temporales de temática marítimo-pesquera. En 1994 se cierra el edificio para abordar su reforma global.

6. Formalización de un Convenio de colaboración con la *Universidad de Girona* para la elaboración del proyecto museográfico y su posterior ejecución (1994).

7. Creación de una entidad de apoyo y de *lobbie* al proyecto: la *Asociación Cultural de Amigos* del Museo de la Pesca (1994), con representantes en todas las poblaciones marineras de la costa de Girona, acción que aseguraba la amplitud y la pluralidad de la base social del Museo, intentando también evitar los típicos localismos que actúan más de frontera que de otra cosa.

8. Aprobación por unanimidad por parte del Ayuntamiento de convertir el museo “Cau de la Costa Brava” en un *museo monográfico dedicado a la pesca* (1995), con un ámbito de actuación sobre la Costa Brava y con la vocación de convertirse el Museo de la Pesca de Catalunya.

9. En el marco del programa del “Inventari del Patrimoni Etnològic de Catalunya (IPEC)”, elaboración y ejecución del proyecto de investigación “*Inventario del patrimonio Marítimo-Pesquero de la Costa Brava*”, de cuatro años de duración y financiado por la administración catalana.

El trabajo del Inventario nació directamente de la necesidad que planteó la creación del Museo de la Pesca. El Ayuntamiento de Palamós y la Universidad de Girona habían firmado en 1994 un convenio de colaboración científica para la realización del proyecto del Museo de la Pesca, en el que la investigación etnológica jugaba, desde el primer momento, un papel relevante junto a la investigación histórica.

En el marco del convenio de colaboración entre el Museo y la Universidad de Girona se planteó el interés y la oportunidad de participar en la convocatoria de ayudas para la investigación del CPCPTC (Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana) del Gobierno de la Generalitat de Catalunya. De este modo se realizó el proyecto de investigación sobre el patrimonio marítimo-pesquero que sirvió de base al proyecto museístico. La realización de la investigación venía determinada por la lógica necesidad previa de conocer en profundidad el patrimonio etnológico marítimo-pesquero de la zona, como condición previa necesaria para poder elaborar el proyecto muse-

ográfico y las demás actividades culturales conexas. La Universidad de Girona, que ya contaba con un grupo de investigación dedicado al estudio de la dimensión social de la pesca marítima, pudo sumarse sin mayores dificultades al proyecto de investigación asumiendo su coordinación.

La finalización de este proyecto permite disponer de amplios conocimientos sobre el patrimonio inmueble, mueble, documental, bibliográfico e inmaterial de la pesca en la costa de las comarcas de Girona.

10. Constitución de un *servicio pedagógico* que empieza a realizar tareas de apoyo pedagógico a las escuelas de la región en temas marítimos en general pero vinculados directamente con Palamós y sus actividades marítimas (1997). Estas actividades pedagógicas permiten navegar en una embarcación de vela latina, como se hace a bordo de la barca de mitjana *Rafael*, de 1915; participar en el proceso de salazón del pescado en el taller *La anchoa, la reina*, o bien analizar la interrelación de la especie humana con el medio y sus repercusiones ecológicas, en el taller *Vivir en el litoral*.

11. Presentación pública del *anteproyecto* para convertir un tinglado del puerto de Palamós en el módulo de difusión del Museo de la Pesca (1997), en el empeño para encontrar la máxima coherencia entre continente y contenido, en el entorno genuinamente pesquero.

12. Destinadas al turismo cultural y de ocio el Museo ofrece *rutas y visitas guiadas* bajo el título *Embárcate en Palamós*, desde 1997. Destaca por su éxito la *Ruta Marítima Josep Pla* a bordo del barco de vela latina *Rafael*.

13. Desarrollo de todo tipo de *actividades* de divulgación, estudio y reflexión como jornadas, seminarios, cursos de verano, investigaciones, estudios monográficos, etc., vinculados a la Universidad de Girona (1994-2002).

14. Firma del convenio de *cesión del tinglado del puerto* para uso museístico entre Ports de la Generalitat y el Ayuntamiento de Palamós (1999).

15. Creación del *centro de documentación* DOCUMARE, en el que se empieza a centralizar toda la información bibliográfica, documental y patrimonial que van generando todos los proyectos y grupos de trabajo vinculados al proyecto del Museo (1999).

16. Creación de la *Cátedra de Estudios Marítimos* de la Universidad de Girona con sede en Palamós y vinculada directamente al Museo a través del Ayuntamiento de Palamós que actúa como uno de sus fundadores junto a la Universidad de Girona (2000). La Cátedra en este sentido nace como el marco institucional idóneo desde el que realizar todas las actividades que ya se realizaban hasta entonces en vinculación con la Universidad de Girona. La Cátedra de Estudios Marítimos permite profundizar en temas marítimos de carácter interdisciplinario como la biología y ecología marinas, las ciencias ambientales, la geografía marítima y del

litoral, etc. Esta unidad universitaria implica la presencia permanente de investigadores en el Museo y la organización de actividades divulgativas en formato de jornadas, conferencias, seminarios, publicaciones y cursos de verano.

17. Constitución del Museo como una de las seis antenas del *Observatorio para la Investigación Etnológica en Cataluña*, servicio que ofrece el Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya para fomentar la investigación aplicada y la difusión del patrimonio etnológico mediante el trabajo en red con las entidades (2000).

18. *Inauguración* de la Casa Montaner como sede del Museo de la Pesca. Espacio para las oficinas, las salas de reserva y de restauración, el centro de documentación y sala de consulta y un espacio para exposiciones temporales, así como la sede de la Cátedra de Estudios Marítimos (2000).

19. Realización del *proyecto museográfico* ejecutivo del módulo de difusión del Museo de la Pesca (2001) dirigido por Dani Freixes - Varis Arquitectes. Dani Freixes ha sido *Premio Nacional de Diseño 2001*.

20. Inicio de las *obras de reforma* del tinglado del puerto para uso museístico (2001).

21. *Inauguración* de la exposición permanente del Museo de la Pesca en el tinglado del puerto pesquero (2002).

## **DEL PROYECTO A LA REALIDAD: LA EXPOSICIÓN EN EL TINGLADO DEL PUERTO**

Con la cesión de un almacén por parte de Ports de la Generalitat, conocido popularmente como el “tinglado”, en el propio muelle pesquero, se dispuso del espacio perfecto para su nuevo uso como módulo de difusión del Museo, ya que es visible desde toda la primera línea de mar, es fácilmente accesible con el vehículo o a pie, y se encuentra en el recorrido natural que hacen los visitantes al pasear por Palamós.

La remodelación del edificio ha permitido generar más de 1.200 m<sup>2</sup> para la presentación de la exposición permanente, disponer de un espacio destinado a exposiciones temporales y talleres didácticos y para el servicio de tienda.

El contenido del Museo trata de la pesca y de los pescadores de la Costa Brava, muestra el paso de la pesca tradicional a la pesca moderna y quiere hacer reflexionar sobre su futuro. El Museo da las claves de interpretación que permiten introducir al visitante en lo que es una realidad viva y candente como es la pesca, implicando a los usuarios a partir del significado que tiene para todo el mundo el consumo de pescado.

El modelo utilizado en el Museo de la Pesca es el que se consideró más viable en atención a los diversos tipos de público que tenía que recibir y al carácter de sus contenidos. Es un modelo basado en el carácter mixto de explicación y exposición. Esto permite introducir conceptos que no tienen representación objetual o bien son de una complejidad difícil de explicar como temas intangibles, a la vez que permite relacionar muchos conceptos al mismo tiempo e introducir los valiosos fondos de imágenes de que se disponía.

La exposición se organiza en tres bloques:

El primero es un prólogo donde se usan los medios audiovisuales y también escenográficos. Tiene capacidad para 65 personas y tiene un ciclo de explicación de 10 minutos. Pretende crear un vínculo emotivo e intelectual entre todos los temas de la exposición, además de servir de clave de comprensión.

El segundo es la presentación de todos los temas del guión museográfico exhibidos de forma más o menos convencional, museográficamente hablando, de recorrido libre, en el cual, agrupadamente y usando diversos medios (fotografías, textos, objetos, maquetas y atrezzo) se presentan los protagonistas de la historia que se explica.

El tercer bloque, el más pequeño, funciona como epílogo del montaje y pretende favorecer una reflexión sobre el futuro del sector. Este apartado tiene de común con el primero que es más de carácter explicativo que expositivo, pero no está temporizado.

La exposición del módulo de difusión del Museo de la Pesca es de carácter permanente, pero permite una renovación periódica y aditiva, tanto de los objetos como de la parte de explicación previa, que se puede ir ajustando a los requerimientos coyunturales del Museo y/o del sector.

El recorrido expositivo se inicia entrando en el espacio-prólogo, donde se plantea el consumo de pescado como inicio de la explicación y que vincula al visitante con todos los temas que giran en torno del mundo marítimo y pesquero. El público, sentado en una grada –que simula la de la Lonja de pescado donde se subasta diariamente, y ubicada a escasos 50 m de allí– se acerca paulatinamente a un mundo del cual participa inconscientemente, provocándole una actitud responsable que le ayudará a entender, respetar, valorar y proteger el mundo de la pesca como un bien cultural propio. El lema subyacente es: la pesca es un tema que no solamente interesa a los pescadores y a aquellos que viven directa o indirectamente de ella: la pesca nos interesa a todos, porque todos consumimos pescado. La finalidad última es la de establecer una complicidad con el usuario para que no se desentienda de las amenazas que planean sobre la pesca. Se pretende hacer ver que los cambios económicos, culturales, técnicos, medioambientales, hacen peligrar su futuro y que aunque no lo parezca, la pesca se puede acabar. Y que si esto sucediera desaparecería

una importante fuente de trabajo y de riqueza para un amplio sector social, así como una ancestral fuente de alimento y satisfacción para los consumidores.

Así pues, este primer bloque se plantea claramente como un instrumento de comprensión de un fenómeno, de preparación para una visita museográfica y de sensibilización hacia una problemática que pone en juego un patrimonio natural, un patrimonio cultural y un patrimonio social que no podemos permitir que desaparezca.

Finalizada la explicación, el público comienza el recorrido libre por la nave, dedicando a la visita el tiempo que disponga cada cual. El visitante se encuentra que la exposición está modulada a través de *cuatro temas*:

- 1º Qué se pesca.
- 2º Dónde y desde dónde se pesca.
- 3º Quién es quién en el mundo marítimo-pesquero.
- 4º Cómo se pescaba y cómo se pesca hoy.

Genéricamente, estos temas responden a aquello que tratan las disciplinas:

- 1º Biología-Economía.
- 2º Ecología-Geografía.
- 3º Sociología-Antropología.
- 4º Tecnología-Historia.

De ello se deriva que estos temas no pueden ser estancos, académicos y encasillados sino que el discurso articulador es el tecno-ecológico fundamentalmente. Los apartados anteriores están íntimamente relacionados y no se pueden entender ni presentar como bloques aislados, ya que de hecho existen interacciones entre los cuatro apartados.

Así, al tratar el tema *dónde y desde dónde se pesca* se vincula con el punto 4º, con el *cómo*, poniendo en evidencia la relación tecno-ecológica existente.

El tema *dónde* también permite hacer una distinción entre la tierra, el mar y el puerto o la playa, una zona de transición, frontera a veces y espacio de confluencia y contacto otras. Este punto, además, nos facilita hacer una referencia a la recolección, en zonas cercanas a la orilla, que se practicaba desde épocas prehistóricas pero que en ciertos lugares todavía se da.

El punto 2º *no se pesca cualquier cosa/qué se pesca* también se relaciona con el *dónde* y el *cómo*.

Finalmente, el punto 3º, *quién es quién* expresa la relación tecno-ecológica que une los puntos 1º, 3º y 4º.

Estas relaciones se ponen de manifiesto ya en el prólogo audiovisual. La pesca es un proceso complejo de interacción entre los seres humanos y la naturaleza. Una de las características principales de esta actividad es que, aquél que se dedica a ella, no controla el proceso de reproducción de la biomasa explotada tal como lo hace, por ejemplo, el agricultor.

*Qué se pesca.* No se pesca cualquier cosa. Capítulo que demuestra cómo las especies que se pescan son solamente una parte de la inmensa diversidad biológica que se esconde en el Mediterráneo.

*Dónde y desde dónde se pesca.* Ámbito que muestra la diversidad y la riqueza del fondo marino, su fauna y su flora, a la vez que muestra que la pesca es una actividad logística que necesita no sólo de buenos estocs, sino también unas buenas condiciones náuticas de la costa para ofrecer refugio a barcos y personas y buenas comunicaciones terrestres para desarrollarse plenamente.

*Quién es quién en el mundo pesquero.* Donde se presentan las profesiones relacionadas con la pesca y su evolución a lo largo del tiempo. Los pescadores son los protagonistas principales de la historia pero no los únicos actores. Desfilan los diferentes procesos auxiliares o complementarios de la pesca: construcción y reparación naval, la energía, la comercialización, la conserva, la construcción de instrumentos de pesca, etc.

*Cómo se pescaba y cómo se pesca.* La adaptación del ser humano al medio ha hecho evolucionar los sistemas de pesca. Objetos originales y maquetas alternan para ofrecer al visitante un abanico de sistemas de pesca desde los más sencillos a los más complejos.

El tercer bloque es el *epílogo*. Una vez hemos hecho una aproximación al presente y un recorrido por el pasado de la pesca, el epílogo nos hará reflexionar sobre cuales son los escenarios de futuro del sector.

Este guión museográfico se complementa con otros servicios, como una tienda especializada en objetos relacionados con el mar, un punto de encuentro y de descanso y las actividades didácticas para escolares y grupos organizados. El módulo de difusión del Museo de la Pesca es la culminación de un proyecto y de un trabajo en el que ha participado mucha gente y que se ha abordado con la máxima generosidad e ilusión. Para nosotros, la exposición permanente del Museo es fundamentalmente un medio de comunicación y un método de trabajo en el diálogo permanente con la comunidad.

Es otro resultado, o producto de todo un conjunto de acciones diseñadas y desarrolladas para contribuir a dar a conocer el patrimonio marítimo y pesquero y poner en valor la cultura de la gente de mar. Actividades como las *Converses de taverna*, las *Trobades de Vela Llatina*, las *Mostres de destresa marinera*, nos sirven para afianzarnos en la comunidad, que se siente orgullosa de verse y mostrarse. Efectivamente, la comunidad pesquera, no sólo la local, se ha podido reencontrar a sí misma cuando se contempla en la

exposición permanente del museo. Se ve rodeada de objetos que le son familiares, que forman parte de su memoria, de su entorno.

Evidentemente, esta mirada también es hacia el exterior. La comunidad es abierta y a través del Museo se da a conocer a aquellos que lo visitan y provienen de otras partes y culturas. Ciertamente la forma de percibir este patrimonio es diferente según si el visitante es turista extranjero o nacional, o es del lugar. Para el pescador, para el local, la exposición tiene un carácter simbólico y emocional muy fuerte porque el Museo ha trabajado, ha penetrado en su pasado y le recuerda su propia forma de ser y su historia, mientras que para el turista es algo menos personal, y quizás más exótico, ya que no tiene nada que ver con su memoria histórica sino con la memoria de otros pueblos, con otra cultura, con otra sociedad.

Después de más de diez años de trabajo, se ha abierto la exposición permanente, pero seguiremos trabajando para llegar a la comunidad, desde nuestro territorio, para dar a conocer este legado como fórmula o estrategia para su valoración y, por tanto, para su conservación y respeto. El hecho de que la barca de pesca al cerco *Nueva Estrella Polar* pase a ser del Museo y no del fondo del mar, que el 95% de los objetos expuestos hayan sido donaciones, que cada día alguien llegue al Museo con un objeto que “piensa nos puede interesar”, que la gente que había dejado temporalmente objetos, ahora nos los dé... indica un cambio. Un cambio que fortalece la relación entre la gente y “su” Museo, actitud que va en beneficio de todos.

El trabajo del Museo ha sido el de situar el patrimonio marítimo y pesquero en un lugar privilegiado, simplemente a través de la investigación y de la difusión. “El Museo de la Pesca tiene la misión de salvaguardar, investigar y difundir el patrimonio marítimo y pesquero de la Costa Brava y abrirlo a la participación de la comunidad para que la herencia cultural y natural del territorio contribuya como elemento de calidad al desarrollo social, económico y cultural de la sociedad y a un mejor conocimiento presente y de futuro de un sector primario como el pesquero, demasiado poco conocido y por tanto poco valorado.